



Phillyrea angustifolia L. subsp. *canariensis* Rivas-Mart. & del Arco

(Olivillo)

Por Francisco González Artilés

Especie nativa, de ámbito mediterráneo, pero endémica de Canarias a nivel de subespecie y descrita como tal para los pinares de Tamadaba, en Gran Canaria. En Canarias aparece de modo silvestre en las islas de Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria. En los dos primeros casos se localiza en enclaves como Famara y Jandía, respectivamente. Ecológicamente se vincula a las formaciones termófilas canarias, en el límite inferior del Monteverde y preferentemente, por debajo de los 500 metros de altitud, si bien en Tamadaba tiene una presencia muy alta en el sotobosque del pinar húmedo.

Se trata de un arbusto o árbol pequeño, de porte denso y tronco liso, con una ramificación abundante que tiende a darle un aspecto semiesférico. Presenta hojas simples y opuestas entre sí, una característica común en las oleáceas. El aspecto general es similar al del acebuche, pero sin ese contraste de color tan patente que muestra el haz y el envés de esta última especie.

Su resistencia al estrés hídrico hace que esta especie sea interesante para plantearse su utilización en tareas de restauración ambiental de ámbitos termófilos degradados, especialmente en las islas de Lanzarote y Fuerteventura, al tratarse de una de las pocas especies arbóreas nativas actualmente existentes en dichas islas. Su fructificación, además de constituir un recurso para la fauna nativa, favorece la generación de núcleos naturales, allí donde las condiciones ambientales lo permitan.



Foto. Ejemplar de olivillo
(*Phillyrea angustifolia* L.
subsp. *Canariensis*)